

**Going through psychologism in the coronavirus era: doing one
psychology-another**

Jairo Enrique Gallo Acosta¹

1. Psicólogo. Magíster en Psicoanálisis de la Universidad Argentina John F. Kennedy. Doctor en Ciencias Sociales y Humanas de la Pontificia Universidad Javeriana. Posdoctorante de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Docente investigador de la Universidad Cooperativa de Colombia. Bogotá. Correspondencia jairogallo75@yahoo.com.ar ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4183-7416>

Recibido: abril 29 2020

Revisado: mayo 20 de 2020

Aprobado: No arbitrado

Cómo citar este artículo: Gallo, J. E. (2020). Atravesando el psicologismo en la época del coronavirus: hacía una psicología-otra. *Revista Tesis Psicológica*, 15(1), 1-8.

Resumen

Apenas nos quedamos aislados comenzaron a aparecer una serie de ofertas psicológicas de todo tipo, incluso en las redes sociales empezaron a emerger muchos profesionales psi ofreciendo sus servicios para todo aquel que se encontrara en crisis como consecuencia de la pandemia del COVID-19 y el aislamiento preventivo. Las preguntas que surgen en esas ofertas profesionales de escucha más allá de sus buenas intenciones son: ¿están preparados para tal fin, por qué estaban preparados, ¿cómo están preparados? Pero estas preguntas no es todo el cuestionamiento que se le puede hacer a estas ofertas de atención psi para todas las personas en crisis durante el aislamiento preventivo por la pandemia del COVID-19, acá entra a relacionarse tres aspectos importantes: el individualismo, lo apolítico y el psicologismo de una prácticas psicológicas imperantes en la actualidad, aspectos que tan bien ha señalado el psicólogo crítico inglés Ian Parker (2010) en su libro: “la psicología como ideología”, o que tan bien ha sido señalada en Latinoamérica por David Pavón Cuellar (2019) en su texto: “psicología crítica”.

Palabras clave: Psicología crítica, ideología, atención psicológica, aislamiento social, apolítico, psicologismo. Covid-19.

Introducción

Lo pertinente en estos momentos es una práctica psicológica que piense en las víctimas, pero no para intervenirlas desde categorías que promueven los DSM como individuos que padecen trastornos por estrés postraumático u otros trastornos, sino para acompañar y sostener un espacio donde esos sujetos puedan elaborar, construir y crear herramientas simbólicas para poder hacer algo con esos padecimientos consecuentes de una serie de eventos que van desde catástrofes hasta pandemias, y que se han exacerbado con las políticas económicas del capitalismo neoliberal en los últimos años.

Cuestionar esas prácticas psicológicas que se alían con las elites, donde muchos sueñan con trabajar en multinacionales como gerentes del talento humano y no en organizaciones sociales y o llamadas del tercer sector, donde lo que se necesita no es la psicología de los procesos organizativos y colectivos, sino lo contrario, la colectivización organizada de la psicología, o como nos dice Parker en contra de una psicologización de la política nos propone la politización de la psicología” (2010). Porque de lo que se trata es acompañar en esos procesos a los de abajo y no pretender aliarse con los de arriba como nos dice Pavón Cuellar (2019).

Hay que pensar en una psicología en femenino, en nuestro país esta ha sido pensada en masculino, con sus pretensiones experimentales y “evidentes” descontextualizadas, formatos, guías y protocolos que sólo burocratizan un acto, y más cuando esta burocratización persigue un ideal científicista apoyado en un positivismo trasnochado y una banalización de la estadística, creen que es lo normal, lo que se debe hacer, y todo aquello que no entra en estas lógicas no es serio ni formal, incluso no es psicología, y claro que es no es psicología, no es la dominante, la que se enseñan en la mayoría de facultades de psicología en Colombia, es una psicología-otra.

Otra psicología en femenino es pensar una psicología en las fronteras, en las periferias, de y para subalternos, usando el termino popularizado por la filósofa india Spivak (2003). Una psicología que no piense en binarios como normal y anormal, que no piense en externo o interno, como nos dice la socióloga boliviana Rivera Cusicanqui (2018). Una psicología

ch'ixi, donde algo es y no es al mismo tiempo, una psicología que no piense lo individual y lo social como dos categorías diferentes, así como ya Freud (1992) lo pensaba en su texto de 1921: "Psicología de las masas y análisis del yo". Es tan arraigada la idea de lo individual interno en la psicología que algunos piensan que adentro de cada uno debe existir una especie de persona, ya que en mucha hablan de un yo interior, de una personalidad interior, claro está, que algunos haciéndose los científicos hablan de cerebros y genes como si fueran personas, la psicología crítica tiene que cuestionar esa neuropsicologización (De Vos, 2019) simplista de todos los procesos psicológicos, donde en el mejor de los casos se trata de explicar los comportamientos pero nunca transformarlos, y cuando se intenta hacer es sólo para adaptar al individuo a eso mismo que lo hace padecer.

Lo que se propone esta psicología crítica es una politización de las practicas psi, muchos ni siquiera se dan cuenta que son instrumentos al servicio del sistema capitalista y contribuye activamente al control y a la opresión como nos dice Parker en el texto anteriormente mencionado, por tanto, no pueden entender que sus buenas intenciones no pueden ser tal, ya que en vez de ayudar a los otros se convierten en parte del problema de esos otros, lo cual se enlaza a la historización de unas prácticas psi

Sí, la psicología y sus prácticas producen subjetividades, y eso ya ha sido descrito por Foucault (2007) y los neofoucaultianos como Nikolas Rose (1998), por sociólogas como Illouz (2008), pero esto ya había sido denunciando por Canguilhem (1988) en su famoso texto ¿qué es la psicología? Donde no sólo muestra como la psicología carece de los fundamentos que dice, sino que puede terminar siendo una labor policial. Por eso hay que entender las condiciones históricas donde esa psicología se ha constituido. En Colombia la psicología como disciplina nació para evaluar, y así fue desde Mercedes Rodrigo en su laboratorio de fisiología en la Universidad Nacional hasta la actualidad con los test "confiables" y "validos" neuropsicológicos, la pregunta es: ¿válidos y confiables para quién?

Se nos olvida que las ciencias sociales y la psicología como tal debería no estar al servicio de los mismos profesionales o las elites que en su afán de productividad utilizan la

psicología y sus evaluaciones para elegir a los mejores y excluir a los que no lo son en esas mismas evaluaciones, ubicando a estos últimos en un lugar en el mejor de casos de espera por algún tratamiento e intervención desde la misma psicología que los excluye para poder estar a “la altura” de los ideales de éxito, triunfo y productividad del capitalismo neoliberal. La propuesta de una psicología-otra debería estar al servicio de esos excluidos, pero no para adaptarlos a ningún ideal de productividad, sino como lo planteaba Fals Borda (1987) desde una investigación acción participativa, donde el otro no es el objeto a investigar ni a llenar cuestionarios o escalas Likert que se solventan con un consentimiento informado, la idea es que el otro investiga, y el otro construye conclusiones de esa investigación, y sobre todo y lo más importante, donde el otro construye sus propios problemas y sus propias respuestas. ahí está el compromiso político que planteaba la psicología de la liberación de Martín Baró (1986).

La idea es apostar por una psicología de la liberación que como nos decía Martín Baró lo primero que tiene que hacer es liberarse a sí misma, es decir, criticarnos a nosotros mismos lo que hacemos, y lo primero que hay que cuestionar es no sólo la posición a-política que de entrada es una fantasía, toda posición es política, sino su falta de reflexión sobre los temas que nos atañen, que nos conciernen como la pobreza, la inequidad, la corrupción, la colonización histórica y actual, una psicología para los trabajadores no para los empresarios, una psicología para los niños y jóvenes en la educación no para los rectores, docentes y gerentes educativos, donde el problema de aprendizaje no sea un problema individual de un niño, sino el síntoma de algo que no funciona en ese mismo sistema.

Hay que aprender, dejar de sólo pensar en los autores y teorías que vienen de Europa, que para algunos sólo es España, Francia o Inglaterra, o de Estados Unidos, como si no hubiese trabajos en Latinoamérica, pero no sólo aprender, sino escribir para que nos lean desde acá, para nosotros, y que los pocos que se logran leer no sigan repitiendo lo que el norte dice como también denuncia de Sousa Santos (2014), o como los teóricos decoloniales ya ha dicho en sus escritos, desde Césaire (2006), Fanon (2007), Dussel (2015) hasta llegar a los zapatistas mexicanos o la psicología de la liberación que tanto ha promovido Edgar Barrero (2015) en Colombia, o la psicología ancestral que desde Rosa Suarez (2004) desde hace un tiempo y Luis Eduardo León (2010) en la actualidad, pensadores e investigadores

colombianos. Una psicología-otra es dar cabida a eso femenino que ya han planteado la teoría feminista y de género de Butler (2004), Preciado (2010), Segato (2016) en Latinoamérica y Florence Thomas (1985) en Colombia.

Para terminar por el comienzo, en un pensamiento en espiral no lineal que la psicología nos ha acostumbrado a pensar al mundo y a los sujetos (en una especie de neodarwinismo contemporáneo), privilegiando cierto pensamiento piagetiano más que uno vigotskiano, una psicología histórica cultural más que evolutiva, en Latinoamérica tuvimos a una gran representante de esa psicología histórica cultura como lo fue el psicólogo cubano González Rey, y en Colombia a uno que ha tratado de seguir su legado que es Álvaro Díaz (2014), el cual ha sostenido una espacio como la red en psicología crítica en Colombia. Así que hay que cuestionarnos cuando ofrecemos esos servicios de atención o espacio de escucha en estas redes sociales, qué es lo que ofrecemos, desde qué lugar, como profesionales de una salud que cada vez se ha convertido más en un asunto biomédico, con explicaciones neurobiológicas y estándares de manuales descontextualizados como el DSM, o ayudas new age que sólo brindan frases de cajón inspiradas en el coaching y la autosuperación, sí esas son las dos alternativas, creo que esta psicología está perdida, y lo primero que tenemos que hacer antes de escuchar a los otros es escucharnos nosotros.

Lo que se propone es una escucha que transforme la subjetividad (Gallo, 2019), una que a su vez pueda transformar una realidad fantasmática e ideológica (Zizek, 2003). El coronavirus nos ha mostrado que clase de mundo habíamos construido, una realidad inequitativa, excluyente, injusta, violenta. Y lo peor que podemos hacer en esa escucha del otro desde una psicología-otra es tratar que se adapte a esa realidad, la ida es precisamente es lo contrario, que transforme esa realidad.

Referencias

- Barrero, E. (2015). *Psicología de la liberación*. Bogotá: Catedra Libre.
- Butler, J. (2004). *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós.
- Canguilhem, G. (1988). ¿Qué es la psicología? *Revista Colombiana de Psicología*, 0(7), 7-14. Recuperado de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/16039>
- Césaire, A. (2006). *Discurso sobre el colonialismo*: Madrid: Akal.
- De Sousa Santos, B. (2014). *Epistemologías del Sur*. Madrid: Akal.
- De Vos, J. (2019). *La psicología y sus vicisitudes*. México: Paradiso.
- Díaz, A. (2014). *Devenir Subjetividad Política: Un Punto De Referencia Sobre El Sujeto Político*. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.
- Dussel, E. (2015). *Filosofías del sur. Descolonización y transmodernidad*. México: Akal.
- Fals-borda, O. (1987). *Investigación Participativa Instituto del Hombre*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- Fanon, F. (2007). *Los condenados de la tierra*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Freud, S. (1992). Psicología de las masas y análisis del yo, en: *Obras completas*, Volumen XVIII. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gallo, J. (2019). *Clínica y acontecimiento. La práctica psicoanalítica en la época de las lógicas neoliberales*. Bogotá: Cátedra Libre
- González -Rey, F. (2002). *Sujeto y subjetividad: una aproximación histórico-cultural*. México: Thomson.
- Illouz, E. (2008). *La salvación del alma moderna: Terapia, emociones y la cultura de la autoayuda*. Madrid: Katz

Martín-Baró, I. (1986). Hacia una psicología de la liberación”, en: *Boletín de Psicología*, núm. 22. Universidad Centroamericana, pp. 219-231. Recuperado de: <http://www.uca.edu.sv/deptos/psicolog/hacia.htm>

León, L. (2010). *Chamanismo ancestral indígena en el encuentro del sí mismo*. Bogotá. Universidad Cooperativa de Colombia

Parker, I. (2010). *La psicología como ideología. Contra la disciplina*. Madrid: Catarata

Pavón-Cuellar, D. (2019). *Psicología crítica. Definición, antecedentes, historia y actualidad*. Ciudad de México: Itaca-Universidad Michoacana san Nicolas de Hidalgo.

Pinzón, C y Suarez, R. (1992). *Las Mujeres Lechuza. Cuerpo, Historia Y Brujería En Boyacá*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología

Preciado, P. (2010). *Manifiesto contrasexual*. Barcelona: Anagrama

Rivera Cusicanqui, S. (2018). *Un mundo ch'ixi es posible: ensayos desde un presente en crisis*. Buenos Aires: Tinta limón.

Rose, N. (1998). *Inventing our selves*. Cambridge: Cambridge University Press

Segato, R. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficantes de sueños.

Spivak, G. (2003). ¿Puede hablar el subalterno? *Revista Colombiana de Antropología*, 39, 297-364. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0486-65252003000100010&lng=en&tlng=es.

Thomas, F. (1985). *El macho y la hembra: reconstruidos*. Bogotá: Universidad nacional de Colombia

Zizek, S. (2003). *El sublime objeto de la ideología*. Buenos Aires. Siglo XXI.